

# Rendimiento y gestión del negocio teatral en Madrid a fines del Siglo XVI y principios del XVII. La Cofradía de la Soledad

Carmen Sanz Ayán  
Bernardo J. García García

## EL PRODUCTO DE COMEDIAS DE LA SOLEDAD

«Porque dando un real a la comedia, se da medio al hospital y a los pobres, y somos de tan ruin naturaleza, que aunque veamos a nuestra puerta los pobres como llovidos y las camas de los hospitales llenas de ellos, no nos alargamos a darles dos maravedís de una vez, y por este camino se paga un tributo grande a los hospitales [...] sin duda, el provecho que sacan de las representaciones es grandísimo, y se había de mirar en esto con mucho cuidado; y así, considerándolo, todas las ciudades de España donde quiera que hacen teatro aplican su provecho al hospital», advertía Francisco Ortiz en su *Apología en defensa de las comedias que se representan en España*, escrita a principios del siglo XVII<sup>1</sup>. Su propósito era justificar la conservación del fenómeno teatral frente a sus detractores, el de nuestra ponencia hoy es avanzar un análisis preliminar de ese «gran provecho» que sacaban los hospitales con las comedias, pero limitándonos al caso de la Cofradía de la Soledad y Niños Expósitos. Para ello, hemos empleado una fuente todavía desconocida, que resulta verdaderamente excepcional para el estudio de los primeros teatros permanentes de Madrid durante el último cuarto del siglo XVI y los primeros años del XVII, cuando se hallaban bajo la administración directa de un reducido grupo de instituciones benéficas. Se trata de los libros de cuentas generados por la contabilidad

---

<sup>1</sup> Louis Pérez, ed., *La Apología en defensa de las comedias que se representan en España*, de Francisco Ortiz, Valencia, Estudios de Hispanófila, 1977, pp. 88-89.

general de la Cofradía de la Soledad, que actualmente se conservan en el fondo Inclusa del Archivo Regional de Madrid (A. R. M.).

Como señala Pellicer<sup>2</sup>, la Cofradía de la Soledad fue fundada en mayo de 1567 y tomó su nombre de un cuadro que la reina Isabel de Valois trajo de Francia, en el que se representaba la soledad y las angustias de la Virgen, y que inspiró una talla de Gaspar de Becerra, discípulo de Miguel Ángel en Italia. La primera sede de la Cofradía, que siempre se mantuvo estrechamente vinculada a los ambientes cortesanos de Madrid, se ubicó en el convento de la Victoria y entre sus funciones se encontraban las de enterrar los cuartos de los ajusticiados, recoger clérigos extranjeros pobres que andaban por la corte enfermos y sin recursos, dar cobijo a los *convalecientes* —pobres que acababan de ser despedidos de otros hospitales— y buscar amas de cría para huérfanos y niños desamparados. El considerable aumento que experimentaron sus ingresos de las limosnas y mandas testamentarias que recibían o con la incorporación de nuevos cofrades, les permitió alquilar en 1572 una casa junto a la iglesia de San Luis y trasladarse poco después a la calle de Preciados cerca de la Puerta del Sol. Allí instalaron el Hospital de la Soledad y Niños Expósitos para acoger y criar a los niños huérfanos y desamparados, tarea ésta que pronto se convirtió en la principal actividad de la Cofradía. El abandono de niños menores y recién nacidos era muy frecuente en las ciudades del Antiguo Régimen, tanto por la falta de recursos económicos de sus familias, como por la gran cantidad de concepciones y alumbramientos extramaritales que se producían y no deseaban asumirse<sup>3</sup>, pero el fenómeno evidentemente se agravaba en las grandes concentraciones de población y, por ello, el rápido crecimiento que experimentó la joven capital contribuyó a multiplicar enseguida sus necesidades en este sentido.

A comienzos de 1574 la Cofradía de la Soledad alquiló el corral de Burguillos para obtener con la representación de comedias unos ingresos extraordinarios semejantes a los que venía percibiendo la Cofradía de la Pasión desde 1568. Esta iniciativa trajo consigo un pleito entre ambas Cofradías por el monopolio que trataba de mantener la Pasión; se saldó con un acuerdo ratificado por el Consejo de Castilla, según el cual las dos instituciones se repartirían los ingresos y gastos relacionados con las representaciones de comedias a razón de las dos terceras partes para la Pasión y el tercio restante para la Soledad<sup>4</sup>. A partir de entonces encontramos a esta última Cofradía directamente implicada en la administración del producto de las comedias que se representaban en los corrales permanentes de Madrid. Por tanto, desde 1574 pueden hallarse referencias al producto de comedias en la contabilidad general de la Cofradía, actualmente conservada, como dijimos, en la documentación histórica de la Inclusa de Madrid (A. R. M.). Sin

<sup>2</sup> Casiano Pellicer, *Tratado histórico sobre el origen y progresos de la Comedia y del histrionismo en España*, Madrid, 1804, vol. I, pp. 45 y ss.

<sup>3</sup> Sobre el crecimiento demográfico de Madrid y el problema del abandono de menores, M. F. Carbajo Isla, *La población de la villa de Madrid desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1987, pp. 17-18; y C. Larquie, «La crianza de los niños madrileños abandonados en el siglo XVII», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XII, 1976, pp. 36-63.

<sup>4</sup> Los datos conocidos acerca de este pleito pueden consultarse en N. D. Shergold, *A History of the Spanish Stage from the Medieval Times until the end of the Seventeenth Century*, Oxford, Clarendon Press, 1967, pp. 178-179; y C. Pellicer, *Tratado histórico sobre el origen...*, vol. I, pp. 49-54.

embargo, para estas fechas tan tempranas sólo hemos localizado cuentas fragmentarias de algunos años en cuadernillos sueltos; en cambio, desde julio de 1579 hasta febrero de 1586 existe la abundante información que proporciona el *Libro del producto y gastos de comedias* que contiene también las recaudaciones de la tercia parte de los ingresos que correspondía a la Soledad<sup>5</sup>, puesto que se trata de un libro común en el que se asentaban sólo los ingresos y gastos de las comedias, y que no pertenecía por tanto a la contabilidad general de una de las dos Cofradías.

Nuestro trabajo se ha centrado en el estudio de los libros generales del cargo (ingresos) y data (gastos) de la Cofradía de la Soledad<sup>6</sup>, en los que aparece una completa información periódica de todos los ingresos de comedias obtenidos por la Cofradía entre 1586 y 1604, y de forma mucho más esporádica, algunas referencias de pagos efectuados a los préstamos que se solicitaron para costear distintas obras de remodelación en los corrales madrileños. La serie conservada brinda una continuación perfecta a los libros de la Pasión y del producto de comedias antes mencionados (años 1579-1586), y permite reconstruir la actividad teatral ordinaria en Madrid durante casi dos décadas más, que todavía resultaban bastante desconocidas.

#### ANÁLISIS PARCIAL DE LAS CUENTAS DE COMEDIAS DE LA SOLEDAD (1586-1604)

Hemos procesado toda la información sobre el producto de comedias que aportan los libros del cargo (ingresos) de la Cofradía de la Soledad<sup>7</sup>, pero en esta ponencia sólo presentaremos un avance parcial del estudio más exhaustivo que estamos realizando dentro de un proyecto de investigación sobre las compañías de comediantes y los corrales madrileños entre 1575 y 1621 financiado por la Comunidad de Madrid, cuyos resultados definitivos se publicarán junto con la edición de esta fuente excepcional.

<sup>5</sup> J. E. Varey y Ch. Davis publicarán en breve este libro de cuentas, que se conserva actualmente en el A. R. M., fondo Diputación, Hospital General y de la Pasión, como tomo XX de la colección de Fuentes para la Historia del Teatro en España.

<sup>6</sup> Los libros (L) del cargo de la Cofradía de la Soledad con cuentas de los productos de comedias que analizamos en esta ponencia se pueden consultar en el A. R. M., fondo Inclusa: L-2012, para el año 1586 (25 ff.); L-2015, desde enero de 1587 hasta agosto de 1597 (273 ff.); y L-2016, desde septiembre de 1597 hasta diciembre de 1604 (147 ff.). Como vemos, el Archivo Regional de Madrid (A. R. M.) custodia en la actualidad los fondos de la antigua Diputación de Madrid y de la Inclusa, reuniendo piezas excepcionales para el estudio de la comedia durante el desarrollo de los primeros teatros permanentes en la corte que completan con su documentación administrativa y contable la rica documentación contemporánea procedente del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid y, en menor medida para estos años, del Archivo de Villa.

<sup>7</sup> Sobre la informatización en bases de datos de libros de cuentas con ingresos de comedias, existen algunos trabajos recientes para períodos posteriores (siglo XVIII), como el avance presentado por Ch. Davis, «Análisis por bases de datos de los libros de cuentas de los Corrales de Madrid: 1708-1719», en L. García Lorenzo y J. E. Varey, eds., *Teatros y vida teatral en el Siglo de Oro a través de las fuentes documentales*, Londres, Tamesis Books, 1991, pp.191-204; y el estudio definitivo realizado por él mismo y J. E. Varey, *Los libros de cuentas de los Corrales de Madrid: 1706-1719*, Londres, Tamesis Books, 1992. Sin embargo, hay que tener presente que los libros empleados por ellos son libros de la contabilidad de los corrales, no de las cofradías, y por lo tanto, contienen una información mucho más rica y variada sobre compañías, autores de comedias, obras representadas e ingresos por localidades.

Tras un pormenorizado análisis de los libros y habiendo diseñado una ficha específica para el tratamiento informático de los datos que contienen<sup>8</sup>, hemos subdividido éstos en dos grupos:

1. Información cuantificable (seriada):

1. 1. Temporal.
1. 2. Económica.

2. Información sobre los teatros y su administración (esporádica):

2. 1. Obras.
2. 2. Gestión y arrendamientos.

## 1. INFORMACIÓN CUANTIFICABLE

### 1. 1. Temporal

Estudiaremos los datos cuantitativos referentes a los días de la semana, del mes y los años en que hubo representaciones, así como el número de las funciones que se dieron, pero sin poder especificar el corral donde se hacían.

a) *Reparto semanal de las representaciones*: tomemos como ejemplo el reparto de representaciones semanales del año 1597, aunque resulte quizás algo atípico por la gran actividad teatral que registra si lo comparamos con los demás años de esa misma década (gráfico núm. 1).

A la vista del gráfico núm. 1, en el que se registra el número de representaciones que hubo en cada uno de los días de la semana, se aprecia, en primer lugar, que el nivel de funciones en todos y cada uno de los días es alto y parecido, con un máximo dominical y ligeros descensos para los lunes y sábados, siguiendo la tónica que se aprecia en los años 1579-1586 registrados en el *Libro del producto de comedias*. La conclusión más destacable para este año es que en Madrid existían representaciones a lo largo de toda la semana, como sucedía entonces en Sevilla<sup>9</sup>. Recordemos que fue Alberto Ganassa quien promovió las representaciones en los días de diario y recibió para ello una cédula especial del Consejo de Castilla. Recientemente J. E. Varey ha puesto de manifiesto también esta frecuencia diaria de las representaciones con la información aportada por las consultas de viernes del Consejo de Castilla, que se pueden consultar en el Archivo Histórico Nacional (Madrid). Según estos datos, en 1582, un particular llamado

<sup>8</sup> Dejamos para el estudio preliminar que acompañará a la edición de estos libros de cuentas de la Soledad, la explicación pormenorizada del soporte informático empleado en nuestro análisis y las dificultades encontradas en su aplicación.

<sup>9</sup> Sobre esta distribución regular de las representaciones en Sevilla a lo largo de la semana ha insistido Jean Sentaurens, *Seville et le théâtre, de la fin du Moyen Age a la fin du XVIIe. siècle*, Bourdeaux, Universidad, 1984; y también en su artículo «Los corrales de comedias de Sevilla», *Cuadernos de Teatro Clásico. Corrales y coliseos en la Península Ibérica*, 6, 1991, p. 71.

Cristóbal Vázquez representó al Consejo «los daños e ynconvenientes que se siguen de representarse *cada día* comedias, así porque los oficiales que a ellas van dejan de trabajar y ganar de comer, como por los muchos dineros que en ellas se gastan por llevar los representantes por cada persona medio real y los ospitales de la Pasión y la Soledad por los asientos otro medio y por los muchos pecados y ofensas a Dios que allí se cometen». Estas noticias indirectas y las procedentes de los libros de la contabilidad de la Pasión que están por publicar, evidencian para la década de 1580 una frecuencia diaria regular de las representaciones semanales. En la década siguiente, según nuestros datos, el reparto de representaciones a lo largo de casi todos los días de la semana sigue siendo una constante.

*b) Reparto mensual de representaciones:* también puede reconstruirse el ritmo mensual de las representaciones dentro de cada año, aunque en este caso caben menos sorpresas sobre el modelo teórico de distribución que, como sabemos, estaba marcado por el calendario religioso, los descensos estivales —que eran especialmente acusados en Madrid—, o por acontecimientos trágicos acaecidos a la familia real (fallecimientos o enfermedades) y al común de la población (brotes de epidemias, metereología extrema o malas cosechas). Todos estos contratiempos interrumpían de modo más o menos drástico las representaciones, pero mientras los dos primeros eran constantes en el ritmo de la actividad teatral, el tercero sólo era coyuntural.

Respecto a la influencia del calendario religioso, sabemos que el ritmo tradicional de representaciones comenzaba el día de Pascua de Resurrección —oscilando entre mediados de marzo y mediados de abril— y terminaba el martes de Carnaval del año siguiente. Según este esquema, existían dos máximos en las representaciones: uno, alrededor de las fiestas de Navidad y hasta Carnaval (noviembre, diciembre, enero y febrero) y otro, generalmente menor, en los días anteriores a la celebración del Corpus.

El segundo factor mencionado que incide normalmente en los ritmos mensuales de las representaciones es el descenso estival. A pesar de ser Madrid la sede permanente de la corte, en estos años seguía condicionada, como la mayoría de las ciudades de Antiguo Régimen, por el calendario rural. Así pues, numerosos habitantes que residían en la villa se desplazaban a las explotaciones agrícolas vecinas en el tiempo de la siega —durante el mes de julio y parte de agosto— y este descenso considerable de la población se reflejaba también en el número de espectadores que acudían a los corrales. Los autores de comedias se veían obligados, por tanto, a salir de las grandes urbes en busca de su mantenimiento aprovechando la sucesión de fiestas locales del estío rural o procurándose funciones privadas<sup>10</sup>.

En cuanto al tercer factor, vemos que es totalmente imprevisible y coyuntural. Si volvemos al ejemplo del año 1597 (gráfico núm. 2), podemos apreciar un descenso

<sup>10</sup> Más noticias sobre este movimiento poblacional estacionario en Madrid, en Alfredo Alvar, *Estructuras socioeconómicas de Madrid y su entorno en la segunda mitad del siglo XVI*, Madrid, Universidad Complutense, 1988, especialmente pp. 189-195; y sobre la actividad de las compañías de comedias en los pueblos del entorno madrileño, Noël Salomon, «Sur les représentations théâtrales dans les pueblos des provinces de Madrid et Toléde (1589-1640)», *Bulletin Hispanique*, LXII, 1960, pp. 398-427.

mensual de las representaciones en diciembre, un mes que solía destacarse más bien por el elevado número de ellas. En este caso fue la muerte de la hija de Felipe II, Catalina Micaela, y el luto oficial que le siguió lo que determinó esta práctica ausencia de representaciones. Los dos factores limitadores constantes arriba mencionados —el período cuaresmal y el descenso estival— se reflejan muy bien en el escaso número de representaciones de los meses de marzo y julio, respectivamente. Extraña algo quizás en el comportamiento de este año el máximo de representaciones registrado en mayo. La explicación de esta cima mensual puede estar en el sistema que el concejo de Madrid adoptó para garantizarse una fiesta de Corpus de «calidad» durante estos años de asentamiento de la joven corte. El ayuntamiento permitía que el autor o autores de comedias que se contrataban para representar los autos sacramentales actuaran en los corrales de comedias dos y hasta tres días laborables —aunque en la práctica esto suponía que en la villa hubiese teatro casi diariamente—, brindándoles incluso la posibilidad de hacer más de una función al día<sup>11</sup>.

c) *Reparto anual de las representaciones*: por último, la cuantificación de las actuaciones año a año nos permite conocer la importancia del hecho teatral en Madrid durante un período determinado y su evolución (gráfico núm. 3).

En el gráfico núm. 3, está representado el número de funciones registradas durante el período 1592-1599. Podemos apreciar en él un elevado número, con valores que oscilan entre las 238 del año 1597 y las 183 de 1592; los años más escasos son 1598 y 1599. En el caso de 1598, este bajísimo índice de representaciones se explica por varias razones. En primer lugar, por el luto que se decretó a la muerte de la Infanta Catalina Micaela acaecida el año anterior y que duró hasta mayo de 1598; y después, a mediados de septiembre, también falleció el propio rey Felipe II; pero a estos trágicos acontecimientos se sumaron las copiosas lluvias caídas durante gran parte del año, tal como señaló León Pinelo en sus *Anales*. Además de malograr buena parte de las cosechas y reducir con ello el poder adquisitivo de la población, estas intensas lluvias obligaron a anular muchas funciones de los corrales que apenas contaban con protección contra la meteorología fuera de ligeros toldos. Así por ejemplo, las representaciones celebradas entre mayo y junio de ese año se vieron afectadas por esta adversa coyuntura meteorológica, y, de hecho, las lluvias llegaron a retrasar incluso la procesión del Corpus. Es evidente que por varias razones el fin de siglo en Madrid no fue un buen negocio para los autores de comedias. El bajo índice de representaciones de 1599 se debió también al luto oficial por la muerte de Felipe II, que no se levantaría hasta mayo para poder celebrar las dobles bodas que tuvieron lugar en Valencia entre Felipe III y Margarita de Austria, y entre la Infanta Isabel Clara Eugenia y el Archiduque Alberto. Sin embargo, a ello hay que añadir que en el centro de la Meseta castellana hubo brotes de tifus durante la primavera. Estos limitaron los desplazamientos interiores y fomentaron el recelo de la gente a la hora de frecuentar lugares concurridos, mientras no

<sup>11</sup> Este procedimiento queda minuciosamente descrito en nuestro artículo, C. Sanz Ayán y B. García García, «Jerónimo Velázquez, un hombre de teatro en el período de gestación de la Comedia barroca», *Espacio, Tiempo y Forma*, ser. IV, 5, 1992, pp. 97-134.

pasase el peligro de contagio<sup>12</sup>; por contra, en el momento que la población estimaba que el posible peligro había pasado, la reacción de la gente era acudir masivamente a los lugares de ocio.

### 1. 2. Económica

En estos registros contables, además de los días en los que se producen los ingresos del producto de las comedias representadas, existían, claro está, referencias directas del dinero que la Cofradía percibía por este concepto. Al poder disponer también de la relación de los ingresos globales de la Cofradía, los datos con que contamos nos permiten averiguar qué peso porcentual correspondía al beneficio de las comedias con respecto al total de sus recursos financieros, considerando las mismas referencias temporales antes empleadas (días de la semana, mes y año).

a) *Producto de comedias por días de la semana*: podemos obtener para cada año de nuestra serie gráficos como el que hemos elaborado para el año 1597 (gráfico núm. 4). En él se reflejan los ingresos de un año considerando los días de la semana y se pueden apreciar niveles semejantes en la recaudación de todos los días, aunque con leves descensos en los viernes y sábados, describiendo una clara correlación con los datos que antes aportábamos sobre el número de representaciones del gráfico núm. 1.

b) *Producto de comedias mensual*: en el gráfico siguiente (gráfico núm. 5), hemos representado la recaudación mensual del mismo año y se aprecia a enero como un mes líder, a pesar de que no hubiese registrado el mayor número de representaciones. Esta relación entre el número de funciones y el rendimiento de las mismas nos ofrece una vía sustanciosa para enriquecer nuestro análisis. Como puede verse, es preciso relacionar los valores contables temporales (número de representaciones) con los datos económicos (recaudaciones) para poder hacer estimaciones sobre los niveles de asistencia:

—*Índice de asistencia mensual*: en el gráfico núm. 6, en el que se representan con columnas superpuestas el número de funciones y la recaudación media obtenida por cada una de ellas para todos los meses del año 1597 (gráfico núm. 6), obtenemos datos interesantes sobre el comportamiento y la actitud del público que acude a los corrales de comedias durante los distintos meses del año. Los meses de febrero (Carnaval), marzo (Pascua de Resurrección) y diciembre-enero (Navidad y Reyes), fueron los de mayor recaudación media, pese a que no alcanzaron el máximo en el número de representaciones; esto nos indica, sin embargo, que la afluencia de público era más abundante. En cambio, aquellos meses en los que comparativamente hubo un número de representaciones más elevado, pero con una recaudación más mediocre, fueron octubre, agosto y septiembre, en ellos la oferta de los corrales superaba a la demanda de público.

—*Índice de asistencia por días de la semana*: el gráfico núm. 7, que refleja la relación entre el número de funciones celebradas en 1597 y la recaudación media según los días de

<sup>12</sup> J. Pérez Moreda, *Las crisis de mortalidad en la España interior (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Siglo XXI, 1980, pp. 267.

la semana (gráfico núm. 7), no resulta muy claro; señala como día menos rentable para el negocio de los corrales el viernes, aunque con mínimas diferencias. Según esto, la asistencia de público a lo largo de los distintos días de la semana sería prácticamente homogénea y constante. Pero si tomamos un año más temprano, por ejemplo 1586, los resultados obtenidos describen ritmos semanales de afluencia de público más marcados según el tradicional reparto favorable a los martes, jueves y domingos (gráfico núm. 8). Si consideramos que durante los domingos, el aforo de los dos corrales de Madrid se llenaba por completo, concluiremos a la vista de este segundo gráfico que para el resto de la semana, excepto el sábado y durante ese año, el público que acudía a las representaciones en días de diario suponía las dos terceras partes del que lo hacía en domingo.

—*Índices de asistencia anuales*: la interpretación del gráfico elaborado para evaluar la asistencia de público entre los años 1592 y 1599 resulta muy interesante (gráfico núm. 9). En primer lugar, son llamativos los valores de 1599, puesto que las 66 representaciones que hubo ese año, se realizaron tras el luto oficial por la muerte de Felipe II, sin duda, el deseo del público, el regocijo de las nuevas bodas reales y la necesidad de los hospitales hicieron que la recaudación media se disparase y que superara incluso los valores de años de alto rendimiento como 1597, si consideramos los valores absolutos.

Hay que destacar también que pese a contar el año 1596 con la mitad de representaciones que tuvo el de 1597, el rendimiento medio fue casi similar, de ahí la intensificación que experimentó el fenómeno teatral al año siguiente, pero aunque se duplica el número de representaciones, la afluencia de público a las mismas es similar.

Según este gráfico, podemos concluir que la demanda teatral de Madrid en la primera mitad de la década de 1590 y en circunstancias normales, produjo para la Cofradía de la Soledad un rendimiento que toca techo alrededor de los 2.600 mrs. por función, mientras que en la segunda mitad ese límite se sitúa en torno a los 3.900 mrs.

El descenso relativo del año 1594 en la recaudación de la Cofradía de la Soledad, puede explicarse por la entrada de los hospitales de Antón Martín y de la Corte en el reparto del rendimiento de los corrales madrileños, aunque se registra una rápida recuperación a partir del año siguiente.

c) *Producto de comedias anual*: con los datos de recaudación podemos realizar también una representación gráfica de los ingresos anuales que percibía la Soledad del producto de comedias (gráfico núm. 10). En este gráfico, que abarca el período de muestra que hemos tomado (años 1592-1599), destaca el comportamiento regular de la recaudación por este concepto hasta el año 1596; el brusco ascenso de 1597 y los bajos rendimientos de 1598 y 1599. Pero estos valores deben ser necesariamente contrastados con la relación existente entre ese rendimiento y el número de representaciones (ver *Índices de asistencia anuales*).

d) *Producto de comedias por hospitales*: con los datos procedentes de la recaudación y conociendo los porcentajes legales que correspondían a cada uno de los tres hospitales de Madrid (Pasión, Soledad y General) sobre el producto de las comedias de los corrales,

podremos reconstruir también cuáles fueron sus beneficios por este concepto entre 1586 y 1593, que completarán los datos en estudio de los años 1579-1586. Sin embargo, para los años posteriores hasta 1604, resulta difícil evaluar la incorporación de otros hospitales de la corte en el beneficio de estas limosnas.

e) *Estimación porcentual del producto de comedias en los ingresos totales de la Cofradía*: por último, en relación con los datos contables, la comparación porcentual de los ingresos que la Soledad obtenía por las comedias con respecto al total de sus rentas, tanto por meses (gráfico núm. 11), como por años (gráfico núm. 12), nos aporta una información cuantitativa sobre la justificación social y benéfica que respaldaba al hecho teatral y que contribuyó decisivamente a su desarrollo a lo largo de estos años. En este caso ambos gráficos nos sirven para entender alguna de las razones que impulsaron el crecimiento del fenómeno teatral a pesar de las tempranas controversias desatadas en torno a la licitud de las comedias<sup>13</sup>.

En sucesivos trabajos sobre la actividad teatral en diversos lugares de la Península Ibérica, se ha puesto de manifiesto la dependencia económica de los hospitales respecto a la actividad teatral. Una muestra de esa relación la da el siguiente cuadro elaborado a partir de noticias extraídas de algunos de estos trabajos recientes<sup>14</sup>.

TABLA I

Año	Ciudad	Institución	Fuente
1568	Madrid	Cofr. Pasión	Pellicer, p. 45
1574	Valladolid	Hosp. S.José	Alonso Cortés, p. 25
1580	Toledo	Casa Niños Doctrinos	Varey, p. 15
1582	Valencia	Hospital General	Mouyen, p. 94
1587	Barcelona	Hosp. de Sta. Cruz	Larrucea, p. 435

<sup>13</sup> Para estas cuestiones hay que aludir necesariamente al clásico libro de Emilio Cotarelo y Mori, *Bibliografía de las controversias sobre la licitud del teatro en España*, Madrid, Tipografía de la Rev. Archivos, Bibliotecas y Museos, 1904; véase también A. García Berrio, *Intolerancia de poder y protesta popular en el Siglo de Oro: los debates sobre la licitud moral del teatro*, Málaga, Universidad, 1978.

<sup>14</sup> En el cuadro figura una alusión mínima a la procedencia de los datos. A continuación, se reseñan las referencias bibliográficas completas: C. Pellicer, *Tratado histórico sobre el origen...*, vol. I, p. 45; N. Alonso Cortés, *El teatro en Valladolid*, Madrid, 1923; J. E. Varey, «Los hospitales y los primeros corrales de comedias», en L. García Lorenzo y J. E. Varey, eds., *Teatros y vida teatral en el Siglo de Oro...*, pp. 9-17; J. Mouyen, «Las casas de comedias valencianas», *Cuadernos de Teatro Clásico. Corrales y coliseos en la Península Ibérica*, 6, 1991, pp. 91-122; C. Larrucea, «Concesión de Felipe II al Hospital de la Sta. Cruz de la exclusividad de las representaciones teatrales en Barcelona», en *Jerónimo Zurita. Su época y su escuela*, Zaragoza, 1986, pp. 435y ss.; I. J. de Miguel, «El patio de comedias de Burgos», *Cuadernos de Teatro Clásico...*, 6, pp. 249-264; A. de la Granja, «Notas sobre el teatro en tiempos de Felipe II», en L. García Lorenzo y J. E. Varey, *Teatros y vida teatral...*, pp. 19-41; C. M. Ventura Crespo, «El Corral de Comedias de Zamora», *ibidem*, pp. 79-98; M. Pascual Bonis, «La casa y patio de las comedias de Pamplona», *Cuadernos de Teatro Clásico...*, 6, pp. 151-176; I. J. Miguel Gallo, en reseña bibliográfica del libro *Teatros y vida teatral en Tudela, 1563-1750*, cita un documento inédito que no había recogido en su monografía, en *Critión*, 54, 1992, p. 169.

1587	Burgos	Casa Niños Doctrinos	De Miguel, p. 250
1588	Lisboa	Hosp. de los Santos	De la Granja, p. 23
1593	Jaén	Hosp. Misericordia	Varey, p. 15
1593	Medina Campo	Cofr. de la Veracruz	Varey, p. 15
1593	Sevilla	Pobres de la Cárcel	Varey, p. 15
1604	Toro	Hosp. del Pecador	Ventura Crespo, p. 83
1605	Pamplona	Casa Niños Doctrinos	Pascual Bonis, p. 156
1693	Tudela	Casa Niños Doctrinos	Miguel Gallo, p. 169

Investigaciones como la que ahora mostramos nos permiten cuantificar esta dependencia. Para seguir con el ejemplo del año 1597, en el gráfico núm. 11, se expresa el porcentaje de ingresos por comedias que recibió la *Cofradía de la Soledad*. En meses como enero, el producto de comedias respecto al resto de los ingresos de la *Cofradía* es de un 72 por ciento, en marzo de un 68 por ciento, y en noviembre de un 51 por ciento. Febrero y mayo alcanzan casi el 50 por ciento, y en el resto del año estos ingresos de comedias apenas bajan del 25 por ciento.

Si observamos el gráfico núm. 12, en el que se expresan estos mismos porcentajes para el período 1592-1599, salvo el año 1598, que por las razones ya aludidas fue un año muy atípico, el beneficio de las comedias en años normales oscila entre la mitad de sus ingresos, como sucede en 1593 y 1595, y una tercera parte de ellos.

A la vista de estos datos, no ya supuestos sino cuantificables, se entiende mucho mejor que fuesen ganando terreno los defensores de la conservación y promoción del teatro en las controversias que surgieron sobre su licitud, pero también, por ejemplo, que las representaciones terminasen ocupando más días de la semana y que finalmente se permitiese la presencia de las mujeres en los escenarios. De hecho, esta poderosa justificación social, el mantenimiento de instituciones benéficas, era capaz de rebatir a los más contundentes argumentos moralistas en contra del negocio teatral.

## 2. INFORMACIÓN SOBRE LOS TEATROS Y SU ADMINISTRACIÓN

Como indicamos al principio de nuestra ponencia, los datos sobre la administración de los corrales de comedias se deslizan entre la relación de ingresos y balances, bien para aclarar el origen de una partida o para justificar la falta de un ingreso que hubiera debido pasar a las arcas de la *Cofradía* y que se destinó en cambio al pago de determinadas deudas por obras o préstamos.

A pesar de lo fragmentarios que resultan, son muy útiles para obtener detalles interesantes de la vida teatral del Madrid de estos años. Podemos encontrar noticias sobre los gastos de acondicionamiento y reparaciones de los corrales, e incluso matizar con algo más de precisión cuando se introducen las prácticas de arrendamientos de los corrales, que nos muestran para ellos un intermediación entre los autores de comedias y los hospitales en fechas muy tempranas.

## 2. 1. Obras

Señalemos a modo de ejemplo que a través de los libros de cuentas de la Soledad hemos sabido entre otras cosas que el rendimiento de comedias del jueves 23 y viernes 24 de abril de 1592 se tomó «para adereçar y hazer la obra del corredor que se hizo para las mujeres en el teatro del Príncipe»<sup>15</sup>; o que los rendimientos de comedias del mes de febrero de 1596 se destinaron íntegramente a las obras de remodelación del teatro del Príncipe<sup>16</sup>.

## 2. 2. Gestión y arrendamientos

En cuanto a las noticias tempranas sobre arrendamientos de los corrales de Madrid, sabemos por los libros de la Soledad que para 1601, el arrendador Jerónimo de Fuensalida<sup>17</sup> se dedicaba ya a este tipo de actividades, pues hay constancia de que durante el año 1601 pagaba a la Cofradía de la Soledad cinco reales por cada representación que se hacía en el Corral de la Cruz<sup>18</sup>.

Los libros de cuentas de la Cofradía de la Soledad aportan también noticias esporádicas sobre personajes que participaban directamente en la gestión del negocio teatral durante este período inicial en el que eran los hospitales quienes lo administraban en régimen de monopolio. Entre ellos encontramos a los diputados de las Cofradías; contadores, secretarios y tesoreros; autores de comedias y arrendadores. Por ejemplo, en un apunte de noviembre de 1602, se menciona al veterano autor de comedias Granados dando una limosna extraordinaria para la Cofradía de la Soledad de 100 reales, que fue el producto que obtuvo por la representación de un día<sup>19</sup>.

Por último, reproducimos a continuación, como simple muestra, la nómina de algunos personajes que intervenían en la administración y cobro del producto de comedias para la Cofradía de la Soledad durante el año 1586.

### TABLA II

1586: Administración del producto de comedias. Cofradía de la Soledad.

Contadores:

Miguel Ramírez

<sup>15</sup> Al no entrar en las arcas de la Cofradía, no aparece consignado en los libros la cuantía de estos ingresos de comedias de dos días, pero podemos hacernos una idea si reparamos en el producto de los días más próximos que fueron el miércoles 22, con 110 reales, y el sábado 25, con 142 reales (A. R. M., Inclusa, L-2015, fol. 139v.).

<sup>16</sup> Según nuestras cuentas fueron 1.979 reales, o lo que es lo mismo 67.286 mrs. (A. R. M., Inclusa, L-2015, fol. 231r.).

<sup>17</sup> Varey y Shergold aluden a este personaje como titular del primer arrendamiento de los corrales que ellos han podido localizar, fechado en 1604, en J. E. Varey y N. D. Shergold, *Los arriendos de los corrales de comedias de Madrid, 1587-1719. Estudio y documentos*, Londres, Tamesis Books, 1987, pp. 15-16.

<sup>18</sup> A. R. M., Inclusa, L-2016, fol.113v.

<sup>19</sup> A. R. M., Inclusa, L-2016, fol.105v.

Martín Gómez de Arriba  
Gonzalo de Monzón

Diputados:

Juanes de Larrumbide (secretario)  
Juan Bautista López  
Pedro de Guevara  
Miguel Ramírez  
Diego Chaves Bañuelos  
Diego Palla  
Sebastián de Porres  
Juan de Sosa  
Martín de Pradera  
Gaspar López  
Pedro de Arando

Tesorero:

Francisco de Montalván

Con los datos que contienen los libros de cuentas y las referencias que aportan los libros de registro de cofrades<sup>20</sup> de la Soledad podemos elaborar este tipo de nóminas para el resto de los años que abarcan la serie contable desde 1586 a 1604<sup>21</sup>.

Esperamos que pronto puedan conocerse los resultados definitivos de nuestra investigación sobre esta fuente tan novedosa e importante para cubrir un vacío notable en la historia socioeconómica del fenómeno teatral del Siglo de Oro español.

---

<sup>20</sup> A. R. M., L-2063, cofrades ingresados por orden alfabético en los años 1567-1576; L-2064, años 1573-1583; L-2065, años 1575-1658.

<sup>21</sup> Para los años anteriores a esta serie pueden consultarse los nombres que aparecen como cobradores y diputados de la Soledad en el Libro del producto y gastos de las comedias, que abarca los años 1579-1586.

## Nº DE FUNCIONES

( 1597 )

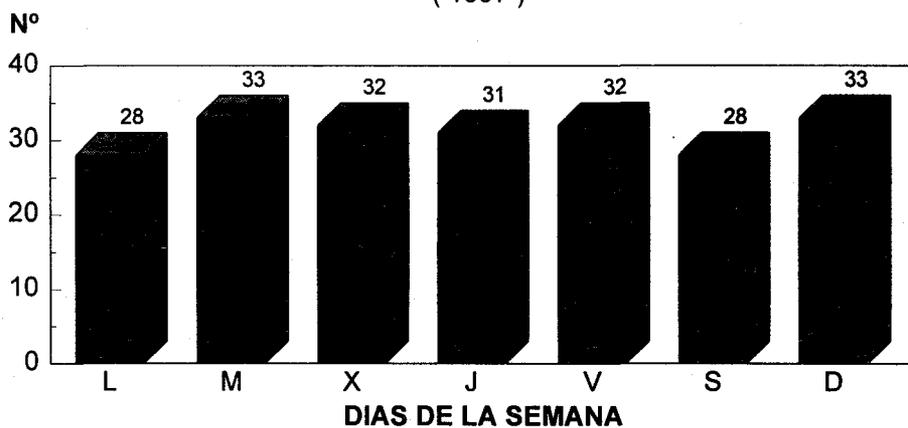


gráfico 1

## Nº DE FUNCIONES

( 1597 )

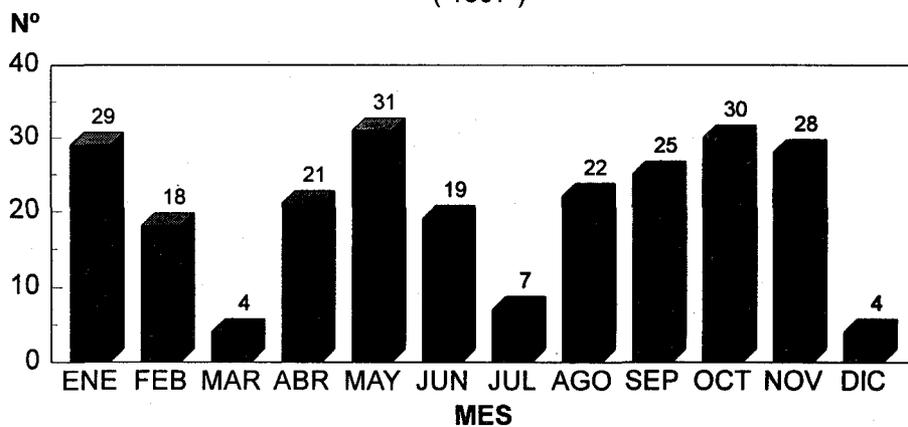


gráfico 2

### Nº DE FUNCIONES ( 1592-1599 )

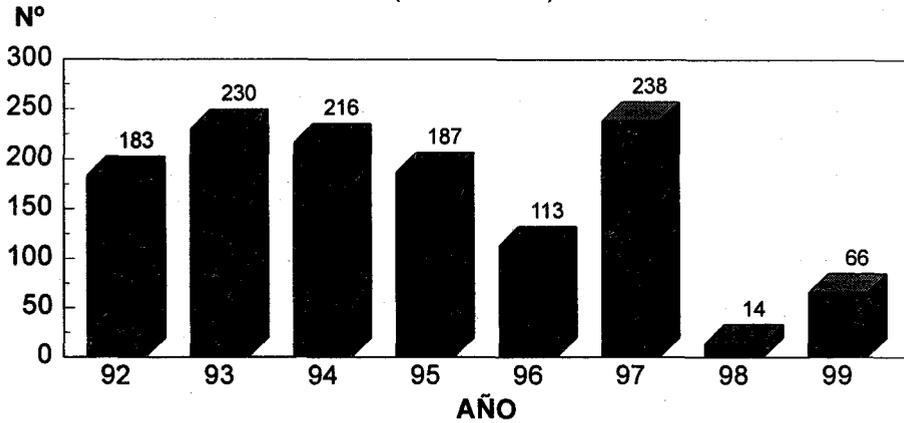


gráfico 3

### RECAUDACION ( 1597 )

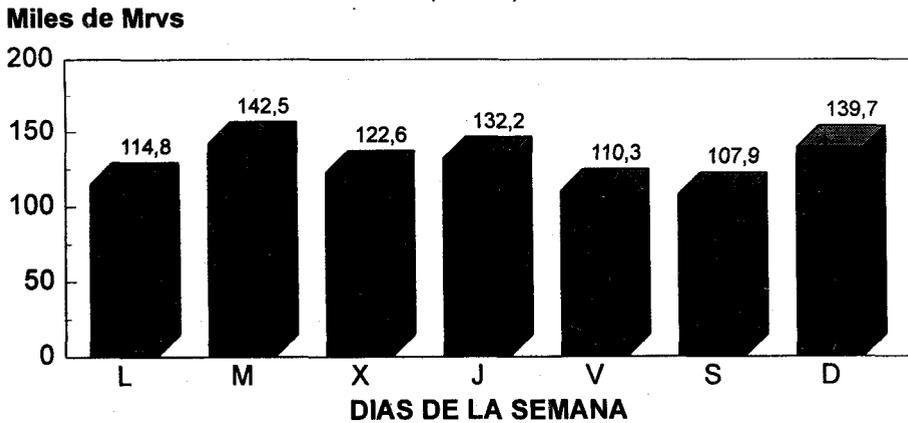


gráfico 4

## RECAUDACION

( 1597 )

Miles de Mrvs

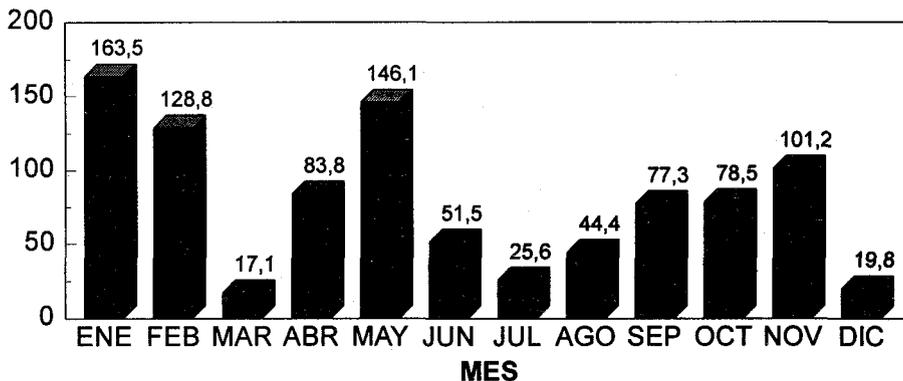


gráfico 5

## INDICE DE ASISTENCIA

( 1597 )

Nº/Centenas de Mrvs

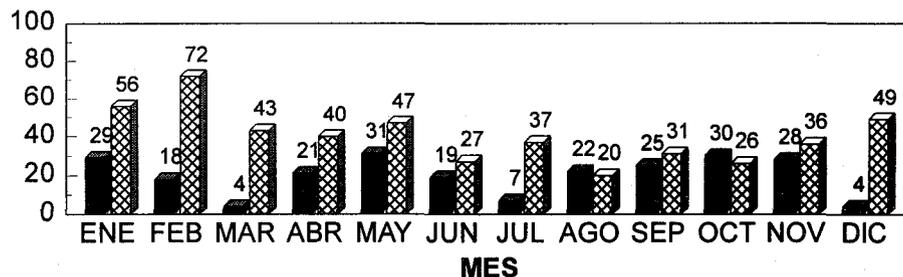


gráfico 6

## INDICE DE ASISTENCIA

( 1597 )

Nº/Centenas de Mrvs

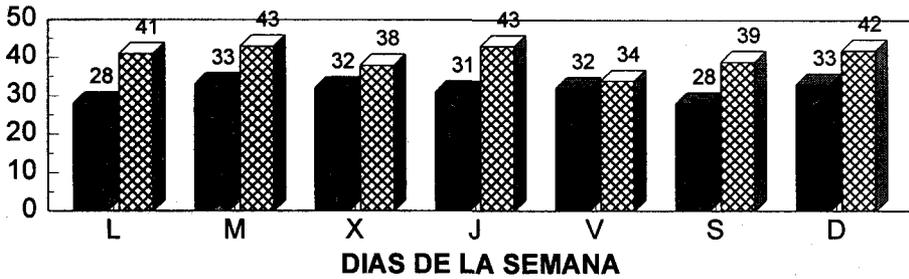


gráfico 7

## INDICE DE ASISTENCIA

( 1586 )

Nº/Miles de Mrvs

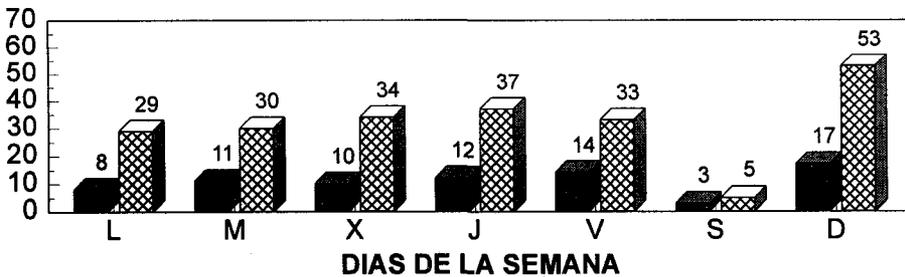


gráfico 8

## INDICE DE ASISTENCIA

( 1592-1599 )

Nº/Decenas de Mrvs

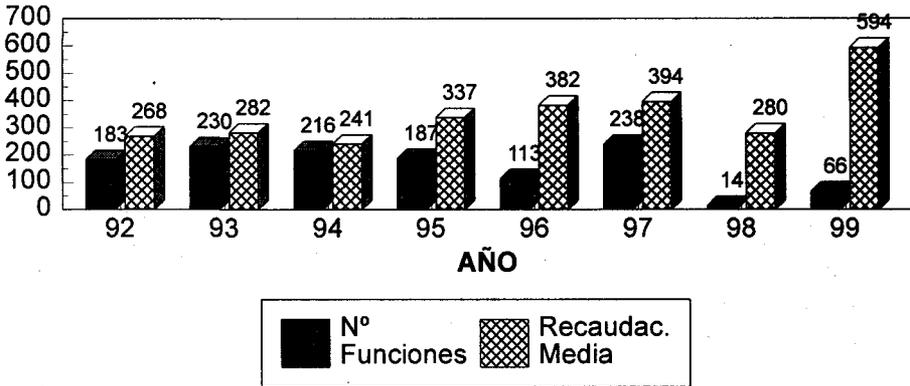


gráfico 9

## RECAUDACION

( 1592-1599 )

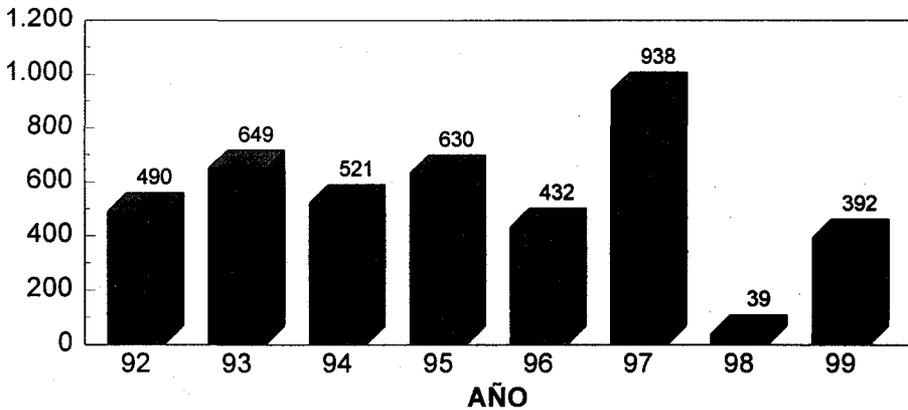


gráfico 10

## % INGRESOS POR TEATRO

( 1597 )

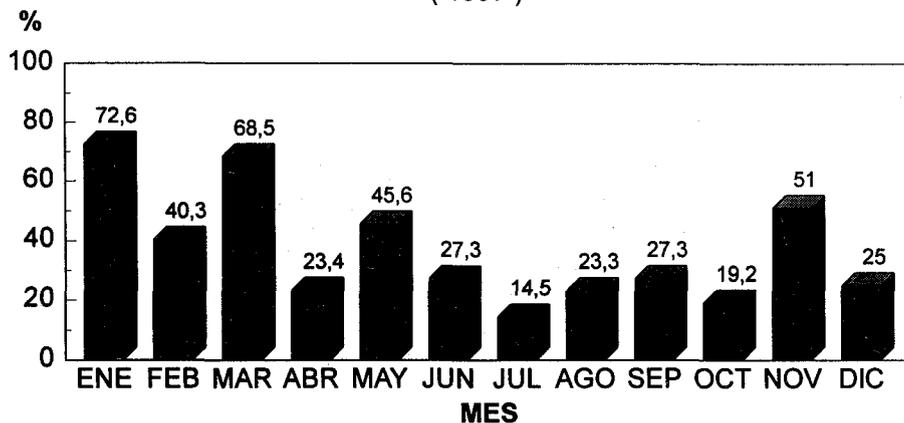


gráfico 11

## % INGRESOS POR TEATRO

( 1592-1599 )

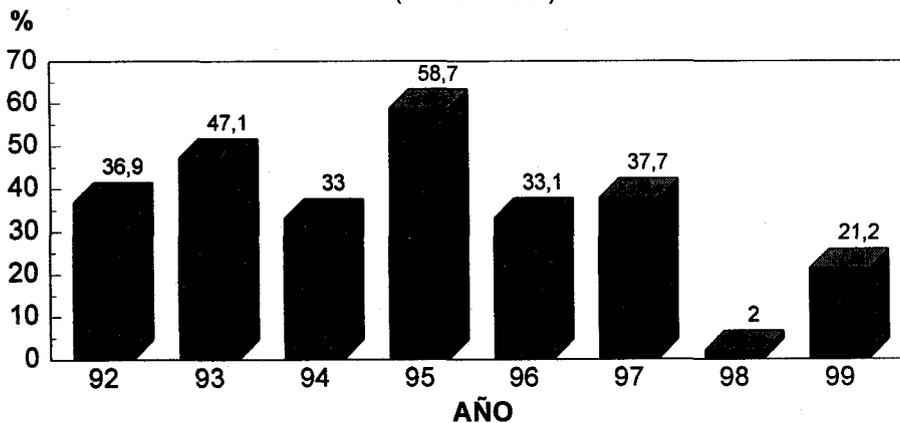


gráfico 12